

Libros, como es notorio—». El elogio está dirigido asimismo al romance castellano: el autor de la *Dedicatoria* y de las poesías alude a sus traducciones y habla de este trabajo «al cual yo me incliné sólo por mostrar que nuestra lengua recibe bien todo lo que se le encomienda, y que no es dura ni pobre, como algunos dicen, sino de cera y abundante para los que la saben tratar».

Además de la reseña de la transmisión textual, Blecua aborda las cuestiones de «las fechas de los poemas» y de los «poemas atribuidos», y elabora igualmente un índice de «Rimas»; en conjunto ha logrado un volumen imprescindible y que no va a ser fácil igualar, volumen que la imprenta (la editorial) ha cuidado con esmero y que por todos los conceptos resulta precioso.

La presente edición de la «Poesía Completa» de Fray Luis subraya además la necesaria importancia de la labor primaria que aún requieren nuestros estudios literarios: edición de textos, anotación filológica de los mismos, etc.; la erudición y la dedicación textual que presiden toda la obra de Blecua constituyen un ejemplo y un estímulo de lo que debe seguir haciéndose. En estos años en que coincidentemente se apunta hacia la crisis de calidad por la que estamos pasando, hacia el imperio de la chapuza y la hipertrofia teorizante (¿?), trabajos como el de don José Manuel y el de otros profesionales resultan ejemplares.

El poder disponer de buenas ediciones es además un nuevo reclamo hacia la lectura; la lectura continua de los textos de nuestra historia li-

teraria constituye una tarea de la que ningún profesor ni ningún alumno de filología debiera apartarse.

Esta «Poesía Completa» es un texto que por el cuidado filológico y editorial con que está hecho honra a los estudios literarios en España. Por supuesto la tarea de edición ha de estar acompañada de la de análisis, y también en esto la poesía luisiana ha sido favorecida en estos años últimos: Emilio Alarcos, Rafael Lapesa, Fernando Lázaro, Ricardo Senabre, etc., vienen dedicando sucesivos artículos a nuestro autor; si acaso, no hubiera estado fuera de lugar incluir en Apéndice en la edición de Blecua una bibliografía de estudios en torno a la obra poética de Fray Luis de León.

FRANCISCO ABAD

T. LUCRECIO CARO, *La Naturaleza*. Edición de Ismael Roca Meliá. Madrid, AKAL/Clásica, 1990. 379 págs.

Con la edición que nos presenta la Editorial Akal del *De Rerum Natura* de Lucrecio tenemos sin duda una obra de gran utilidad para los interesados en la cultura clásica y en particular para los latinistas y estudiosos de la filosofía latina.

No es ésta una edición más del poema latino. El profesor Roca Meliá nos ha dado en primer término una introducción digna casi de una publicación aparte en la que trata todos los aspectos relacionados con

Lucrecio y su obra. Bien es verdad que este autor latino, con los puntos oscuros que le rodean como son las fechas de su nacimiento y muerte, la leyenda en torno al filtro amoroso que le hizo perder la vida, etc., requiere una explicación especial, lo mismo que su tendencia filosófica también exige hasta cierto punto un entronque en los hechos históricos anteriores y contemporáneos a él. El traductor teniendo esto en cuenta no ha escatimado esfuerzo en presentarnos todos los datos que puedan dar una perspectiva mejor. Además de los apartados dedicados a la teoría filosófica son igualmente dignos de mención los que tratan los aspectos lingüísticos y así encontramos un análisis sobre la morfología verbal, la nominal, el léxico, los casos y las preposiciones, otro apartado de estilística, etc., un prólogo, pues, sumamente enriquecedor, puesto al día y casi más propio de un especialista en Lucrecio que de un traductor eventual de la obra.

La bibliografía es asimismo muy extensa y está recogida según los distintos temas relacionados con la vida y obra del filósofo latino. Es también un campo útil al que el estudioso podrá acudir para profundizar en este autor.

En relación con la traducción propiamente dicha hemos de señalar la exactitud y precisión de los conceptos así como la claridad en la expresión, de manera que no quedan dudas en una lectura rápida en cuanto al contenido aunque se trate de un tema denso y profundo, aclarado además con una serie de notas, como es habitual en esta Colección.

El estilo que utiliza Roca es en general brillante y elevado con el que hace destacar más la profundidad y hermosura del pensamiento de Lucrecio que su lenguaje.

Un hecho hemos de señalar en cuanto al empleo de términos filosóficos técnicos: en el primer libro parece estar evitada la palabra «átomo», y traduce generalmente *corpora materiai*, *primordia rerum* y otros conceptos similares por «cuerpos elementales», «elementos primeros», o «materia primera». En cambio a partir del libro II el término átomo es frecuente para traducir esas mismas expresiones, si bien en algunos casos se encuentra alternando con otras como «principios de los seres», «corpúsculos», etcétera. No sabemos si se debe esto a una idea predeterminada o a algún cambio del plan original del traductor.

Hay que llamar la atención finalmente sobre el índice temático, muy oportuno en una obra de esta índole en la que los conceptos tienen un valor específico. Va incluida también una relación de los pasajes en los que aparecen estos conceptos.

Para terminar, repito que la obra será de suma utilidad para quienes quieran conocer algo referente a Lucrecio y que sin duda la traducción por sus cualidades ayudará a quienes quieran descifrar el pensamiento de la filosofía epicúrea expresada por vez primera en latín y en verso.

CARMEN TERESA PABÓN DE  
ACUÑA